

## LEGADO DE AMOR Y COMPROMISO

Antiguamente, después de nuestra guerra civil, había carencia de todo y las hermandades se tenían que prestar los enseres unas a otras, e incluso los hermanos nazarenos no solamente participaban en su propia Estación de Penitencia, sino en la de las demás, ya que había poquísimos nazarenos debido a la escasez de tejido y de dinero para poder adquirirlo. Se llevaban a cabo concursos de saetas, partidos de fútbol, rifa de animales, teatros, rifa de todas clases... Gracias a Dios que nuestros antecesores fueron hermanos tenaces, perseverantes y sacrificados en sumo extremo, ya que debido a todos esos valores pudimos recibir de ellos el legado que hoy día tenemos en nuestras manos.

Y es por ello por lo que voy a tratar de describir un “Grandioso Festival Taurino” que celebró la hermandad de la Santa Vera-Cruz para sufragar los gastos que se ocasionaban en dicha corporación. La corrida de toros se celebró el domingo día 12 de septiembre del año del Señor de 1943, o sea, hace 64 años. por lo que se puede desprender, dicho evento se celebra lo más cercano a la festividad de la Santa Cruz, en una plaza de toros instalada para tal fin en nuestro pueblo, dando comienzo el citado festival a las 7 de la tarde, realizado en honor de la Vera-Cruz, en que se lidiaron y estoquearon “tres hermosos novillos-toros de una acreditada ganadería”, por los notables aficionados de esta localidad Ramón Pérez “Gregorio”, Antonio Gómez “Barberillo” y Manuel Martín “Chaparrejo”.

Todo estuvieron acompañados de sus correspondientes cuadrillas de banderilleros, amenizando dicho festival la Banda de Música local. Asimismo, la plaza estuvo exornada por la hermandad, con muchas flores y banderas. Las entradas estuvieron a la venta el sábado día 11 en la droguería “San Sebastián”, barbería de González en la calle Valme, tienda de Antonio Campos; y el domingo, en el bar “Transporte” y taquilla de la plaza. Los precios de la citadas entradas (incluidos impuestos) eran: silla de palco, 9 pesetas y entrada única de tendido y general, 5 pesetas. Al final de la corrida se sortearon dos “valiosos regalos”, para lo cual la entrada llevaba su número de sorteo correspondiente. Los regalos eran una caja de manzanilla marca “La Goya” y un “tremendo” jamón. Asimismo, se indicaba en los carteles colocados por todo el pueblo que “los niños que no sean de pecho no podrán pasar sin entradas”.

Por todo ello, he tratado de reflejar en las mismas palabras utilizadas en la crónica del cartel todo lo acaecido en este “Grandioso festival Taurino”, esperando que las hermandades sepan valorar estos humildes y sencillos actos en aquellos años tan difíciles, para que hoy día gracias a esos cofrades abnegados tengamos vivas nuestras devociones y hermandades.

**Manuel García Morales**

Artículo publicado en la Revista ‘Azahar’ en el año 2007